



Gatos que comen plantas

Los gatos son animales curiosos, sobre todo cuando son jóvenes, y una nueva planta en casa puede despertar su interés y ganas de jugar. Sin embargo, muchas plantas ornamentales pueden provocar intoxicaciones, algunas muy graves. Descubre en este artículo cómo puedes proteger a tu gato.

Los gatos son carnívoros estrictos pero no es extraño observar cómo, sobre todo algunos de ellos, muestren cierto interés hacia las plantas. La razón de este interés no se ha aclarado del todo pero hay algunas teorías al respecto.

Por un lado, la fibra contenida en los vegetales ayuda al tránsito intestinal y puede resultar de gran ayuda para favorecer la expulsión de las bolas de pelo. También es posible que gracias a la ingestión de vegetales los gatos enriquezcan su dieta con algunos nutrientes, como las vitaminas B y minerales. De hecho en la naturaleza cuando un gato come una presa, suele ingerir también semillas y plantas contenidas en su aparato digestivo. Los vegetales podrían incluso ayudar a los gatos en el control de los parásitos intestinales. Posiblemente por esas razones, si los gatos no pueden salir al exterior ni tienen hierba a disposición para mordisquear dentro de casa acaban fijándose en las plantas del hogar. Sin embargo, muchas plantas que se utilizan para decorar los interiores de las casas son tóxicas para los gatos.

Encima al listado de plantas peligrosas para los gatos están muchas **Liliáceas**. La ingestión por parte del gato de cualquier parte de las plantas tóxicas incluidas en esta familia puede provocar una grave intoxicación que causa un daño renal irreversible e incluso fatal si no se interviene a tiempo. No se conoce todavía cuál es la dosis mínima que puede resultar tóxica para los gatos, pero puede resultar peligroso incluso el hecho de que el gato se lama el pelo donde ha caído un poco de polen de la planta o beba un poco del agua con la que se ha regado la planta.

En época navideña hay que prestar especial cuidado con la **estrella de Navidad**, llamada también flor de Pascua. La ingestión de sus hojas provoca problemas digestivos y neurológicos, mientras que el contacto de su savia con la piel o los ojos del gato puede provocar dermatitis y problemas oculares graves incluidas las úlceras corneales. El **acebo** con sus bayas puede representar también un grave peligro navideño. Los gatos intoxicados empiezan a salivar de manera intensa, pero la intoxicación puede evolucionar hacia síntomas nerviosos e incluso hacia la muerte del animal.

Otras plantas de interior que pueden causar intoxicaciones de diferente gravedad en los gatos son la **azalea**, la **amaryllis**, el **narciso**, el **tulipán**, el **jacintos**, la **afelandra**, la **diefembaquia**, algunas especies de **hiedra**, la **adelfa**, el **ciclamen**, el **ricino** (sobre todo sus semillas), la **palma sago**.

Este listado no es completo y si quieres comprar una planta ornamental para tu casa, siempre es recomendable que primero te asegures con tu veterinario de confianza de que no se trata de una planta tóxica para tu gato.

Si te acabas de dar cuenta de que en casa tienes una planta que puede suponer un peligro para tu gato, es importante que la coloques fuera de su alcance, por ejemplo, colocando barreras, poniendo la planta en una estantería inaccesible al gato, colgándola del techo, cerrándola en otra habitación o en el exterior, etc. Si no pudieras evitar el acceso del gato a la planta peligrosa, es preferible que te deshagas de ella y compres una no tóxica: intentar disuadir la ingestión de la planta por parte del gato, por ejemplo pulverizando a diario sus hojas con algún repelente con sabor desagradable, podría no ser una medida suficiente para proteger a tu gato de la forma adecuada.

Para los gatos que muestran interés para las plantas también se recomienda dejar a su disposición plantas seguras, como el catnip o la valeriana. En muchas floristerías y tiendas para animales se venden también mezclas de semillas de gramíneas para gatos o macetas que contienen estas mismas semillas ya plantadas. Una vez que la hierba empiece a brotar, el gato podrá mordisquearla sin problema.

Además para los gatos que acaban jugando con las plantas de la casa por qué no tienen otras ocasiones de juego a lo largo del día, se aconseja crear un ambiente más entretenido para el gato, introduciendo juguetes seguros y organizando sesiones de juego solitario y con las personas.

AUTOR

Gabriella Tami.

BIBLIOGRAFIA

Beaver B.V., 2003. Feline Behavior: A Guide for Veterinarians. Philadelphia, Saunders.

Dessal Marino F., 2014. Intoxicación por liliáceas en gatos, ¿más frecuente de lo que pensamos? <http://argos.portalveterinaria.com/noticia/11238/articulos-archivo/intoxicacion-por-liliaceas-en-gatos-mas-frecuente-de-lo-que-pensamos.html> (30 de enero de 2017)

GEMFE. Los peligros ocultos de las plantas. <http://www.isfm-national-partners.net/gemfe/articulos/plantas.html> (30 de enero de 2017)

Pérez-López, M., Oropesa Jiménez, A.L., García Cambero, J.P., Soler Rodríguez, F., 2003. Plantas peligrosas: intoxicaciones. Consulta 105, 75-79.